

INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL CASTILLO DE LORCA PARA ADECUAR SU USO TURÍSTICO COMO LA FORTALEZA DEL SOL (AÑOS 2001-2003)

ENRIQUE SALVADOR PÉREZ RICHARD*

Palabras clave: Aljibes; castillo; cultura del Argar; Edad Media; hornos; íberos; romanos; siglo XIX; torres.

Resumen: Las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en el interior del castillo de Lorca entre los años 2001 y 2003 para adecuarlo a su turístico han puesto de manifiesto la importancia de este yacimiento. En las excavaciones se han descubierto restos prehistóricos, íberos, romanos, medievales árabes y cristianos, hasta del siglo XIX durante la Guerra de la Independencia contra Napoleón. Así mismo, los estudios llevados a cabo en las diversas edificaciones conservadas o descubiertas, torres, aljibes, murallas, etc. han puesto de manifiesto la increíble riqueza patrimonial de este enclave, convirtiéndolo en uno de los yacimientos arqueológicos más importantes de la Región de Murcia.

Keywords: XIXth Century; castle; cisterns; Culture of the Argar; Iberian people; Medieval Age; ovens; Romans; towers.

Abstract: The archaeological excavations done inside the Castle of Lorca between 2001 and 2003 to convert it in a touristic center have revealed the importance of this archaeological site. We have found in the digs remains from prehistoric people, Iberians, Romans, Muslims, Christians, until to the XIXth Century during the Independence Spanish War against Napoleon. Studying to the towers, cisterns, walls, ovens, etc, found in the Castle have done to it one of the most important archaeological sites in the Region of Murcia.

* arqueologoltt@yahoo.es

MOTIVO DE LAS INTERVENCIONES

La necesidad de realizar varias intervenciones arqueológicas en el castillo de Lorca, se puso de manifiesto cuando se conoció el proyecto por parte de “Lorca, Taller del tiempo” de acondicionar la alcazaba como un Espacio Temático Patrimonial para ser abierto al público.

Al ser el castillo un BIC (Bien de Interés Cultural), se hizo indispensable el concurso de, al menos, un arqueólogo que realizase todos los trabajos de excavación y supervisión necesarios en aquellas zonas de la fortaleza sobre las que se iba a realizar alguna actuación.

EJECUCIÓN DE LOS TRABAJOS

Durante las fases anteriores del proyecto, entre los años 1999 y 2001, se contó con la empresa ARQUEO-TEC y su equipo de arqueólogos y colaboradores como responsables de esa tarea de realizar las supervisiones y excavaciones arqueológicas pertinentes. La empresa encargada de aportar el peonaje y otros recursos materiales fue J.J. ROS.

Para la nueva fase de actuaciones del proyecto, comprendida entre septiembre de 2001 y marzo de 2003, el arqueólogo contratado fue el mismo que firma esta Memoria y la empresa adjudicataria de las obras fue LORQUIMUR S.L. Ellos fueron quienes pusieron las máquinas y los peones necesarios para la realización de las intervenciones.

Dentro de esta nueva fase se trató aparte el proyecto de ajardinamiento del castillo de Lorca ya que también implicaba la remoción de tierras en determinadas zonas del mismo que hacían imprescindible la presencia de un arqueólogo, quien fue el mismo que firma esta Memoria. La empresa adjudicataria de las obras fue el GRUPO GENERALA S.L., quienes aportaron la maquinaria necesaria y el personal no cualificado durante el tiempo que duraron las intervenciones, de marzo de 2002 a marzo de 2003.

SITUACIÓN DE LAS INTERVENCIONES

Las actuaciones realizadas han sido de diversa índole y se encuentran dispersas por varias partes del castillo. En el siguiente plano pueden localizarse mejor (Fig. 1).

CONCLUSIONES

Este conjunto de actuaciones arqueológicas, junto con las realizadas en campañas anteriores, ha permitido conocer mejor la evolución de la historia de este castillo. A continuación se exponen por espacios de excavación las conclusiones que se han podido extraer.

La Máquina del Tiempo

Se comenzó por el desmonte de la zona donde iba a ubicarse el edificio denominado como “La Máquina del

- 1.- Excavación en la zona de la "Máquina del tiempo".
- 2.- Excavación en la zona del edificio "Usos Múltiples".
- 3.- Excavación en la zona del "Rincón del Arqueólogo".
- 4.- Excavación dentro de la Torre del Espolón.
- 5.- Supervisión de la reconstrucción del arco y puerta de la poterna.
- 6.- Supervisión de las obras en la "Puerta acodada".
- 7.- Excavación de la Zanja de Telefonía.
- 8.- Excavación de la Zanja para bomba de agua.
- 9.- Excavación de la zona de los Aseos y de la Zanja para el drenaje que sale fuera del espacio temático.
- 10.- Excavación y Supervisión del ajardinamiento de la "Explanada de los Olivos".
- 11.- Excavación y Supervisión del ajardinamiento de la "Explanada de los Granados".
- 12.- Excavación y Supervisión del ajardinamiento de la "Explanada de los Naranjos y Palmeras".
- 13.- Excavación y Supervisión del ajardinamiento de la "Explanada de las Palmeras".
- 14.- Supervisión de rozas en el interior del Aljibe Pequeño.
- 15.- Supervisión de rozas en el interior del Aljibe Grande.
- 16.- Supervisión de la limpieza y reconstrucción de "Los Hornos".
- 17.- Supervisión del refuerzo del "Paso de Ronda".

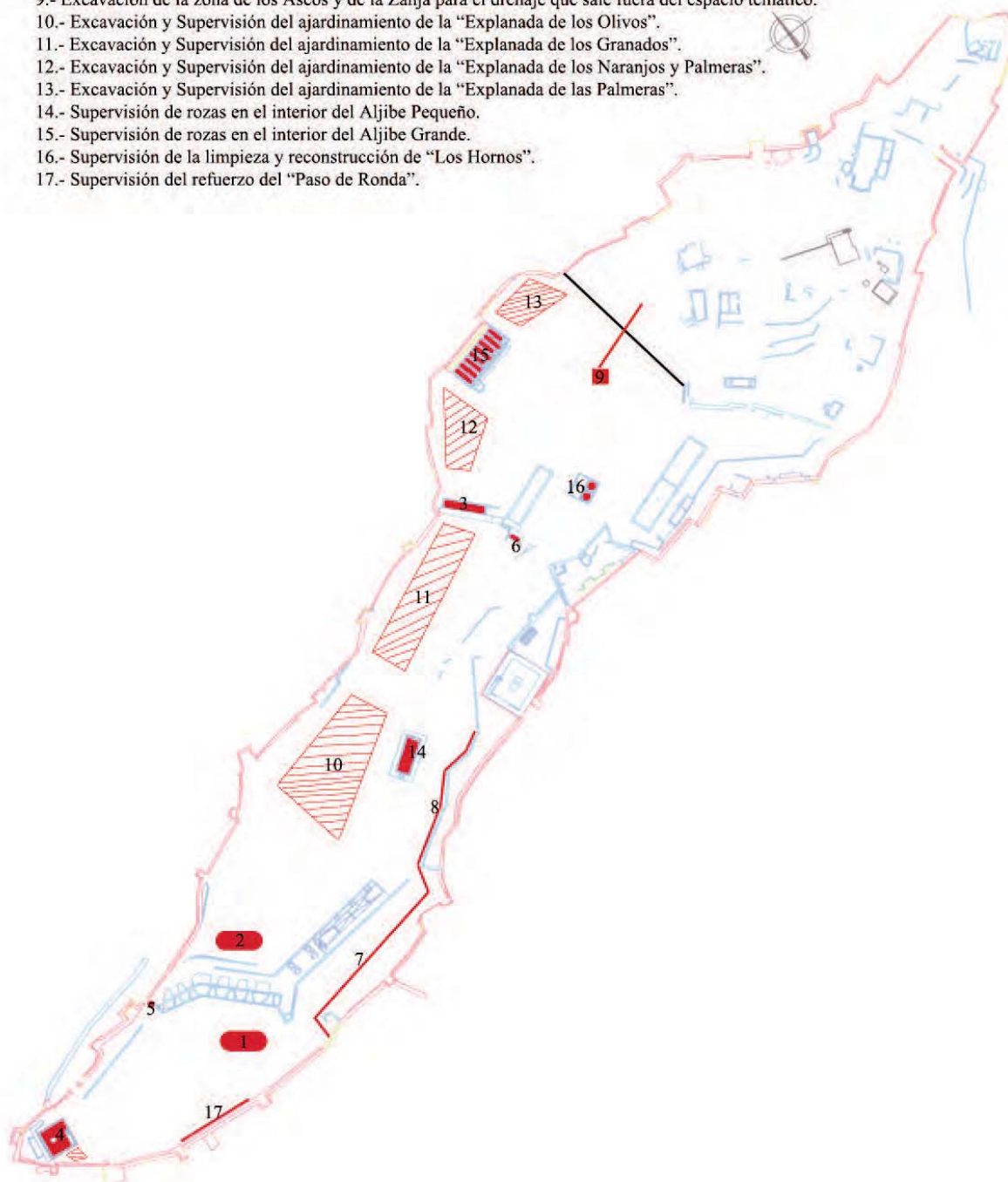


Figura 1. Situación de intervenciones, 2001-2003.

Tiempo". Se retiró a mano el estrato superficial, realizando algunos sondeos que certificaron que los sedimentos eran rellenos modernos que tenían escasa potencia (de unos 50 cm de media, aunque en algunos puntos se hizo mayor pero sin que se presentaran cambios en el relleno o estructuras de tipo silo, sino simplemente adaptándose a la ladera), apareciendo la roca bajo ellos. Una vez hecho esto se continuó con el desfonde a máquina, recortando la ladera de roca para hacer hueco donde empotrar el edificio, supervisando todo el proceso (Lám. 1).

La secuencia estratigráfica estaba formada por un nivel superficial y bajo él un estrato de unos 40 cm de potencia media, producto de la deposición en ladera, con cerámica de diversas épocas. En alguna zona puntual este depósito llegó a alcanzar casi 1 m. de potencia, pero no era debido a la existencia de ningún silo o basurero, sino simplemente por su adaptación al terreno.

Así pues, En esta zona no hay que destacar hallazgos significativos, ya que se trataba de una zona en la que aparecía la roca que se ha usado como cantera para la reconstrucción de las murallas y para todas aquellas necesidades de piedra en el castillo.

La Torre del Espolón

La intervención interior, consistente en el levantamiento del solado colocado en los años 70 del siglo XX, y la exterior para plantar dos cipreses en el lugar, han permitido documentar varias cosas.

Se han podido recuperar *las quicialeras originales* (Fig. 2) de la puerta de entrada y otras, de las que no había indicios aparentes, que están a la entrada de la estancia. En cuanto a las quicialeras de la puerta de entrada, sólo queda la de la izquierda (si miramos desde el interior de la Torre hacia fuera), ya que la de la derecha fue destruida al colocar el suelo y meter unos cables para dar luz a la torre en años anteriores. La quicialera de la izquierda poseería un diámetro aproximado de unos 10-12 cm, ya que también ha sido destruida en parte. Y en lo que se refiere a las quicialeras de la entrada de la estancia de la planta baja, tienen unos 8 cm de diámetro por unos 5 cm de profundidad y dan la impresión de conservar restos de un enlucido o encalado de entre 1 y 2 mm de espesor. Ambas están practicadas en un solo sillar cada una, habiendo sufrido la de la derecha una rotura parcial debido a la colocación de los cables de luz mencionados anteriormen-

te. Estos sillares fueron recortados en la época en la que se colocó el suelo de los años 70 del siglo XX. Lo curioso de estas quicialeras es que no se han hallado muestras aparentes de que existiese algo similar en la parte superior del arco ni en los sillares del mismo, lo que no permite aclarar definitivamente el tipo de cerramiento de la sala, si bien se pueden avanzar dos hipótesis: una puerta de doble hoja; o dos simples tableros de madera, más para separar el rellano de entrada de la sala, que una puerta real.

Se ha recuperado el *nivel de paso original de la Torre*, habiendo aparecido algunas marcas de la colocación de las losas de piedra que formarían el solado. De estas losas no ha aparecido ninguna, ya que probablemente fueron reutilizadas tras el abandono de la Torre. Dicho nivel venía además marcado por la cota de las quicialeras de la entrada y las de la sala que, como se ha comentado, están practicadas cada una directamente en un sillar. En cuanto al nivel de relleno documentado bajo el suelo de los años 70 levantado, contenía cerámicas de diversas épocas, cosa lógica, ya que fue vertido allí para regularizar la superficie y poder enlosar.

En el *exterior de la Torre*, los sondeos realizados para poder plantar dos cipreses han mostrado la secuencia de ocupación de la misma. Han aparecido varios rellenos y, al menos dos niveles de cal que dan la idea de los sucesivos elevamientos de cota del nivel de paso exterior de la Torre. El estrato más antiguo documentado, a unos 80 cm de profundidad con respecto a la rasante actual, parece ser de tierra batida y cal, lo que posiblemente indica el nivel correspondiente al momento de construcción de la Torre, como así hacen pensar además los materiales hallados en el relleno que hay por encima de él. Esto permite aseverar que la entrada a la Torre estaría antiguamente más alta, en torno a 1,50-1,80 m del suelo como mínimo, cosa que es corriente en este tipo de construcciones. Además, se sabe que los escalones y el rebanco que hay en el exterior de la Torre fueron colocados durante las obras de los años 70 del siglo XX.

En cuanto a los otros dos niveles de cal que también podrían ser considerados como niveles de paso, han podido ser identificados como de un momento posterior, posiblemente moderno o contemporáneo, pero los materiales de los rellenos que hay entre ellos no han sido lo suficientemente abundantes ni clarificadores como para poder asegurarlo totalmente.



Lámina 1. Desmonte de la ladera para ubicar la Máquina del Tiempo.

El Corredor Cubierto y la Puerta de la Poterna de la fortificación abaluartada

La reconstrucción del arco, de la techumbre y la colocación de la puerta, dan una imagen más cercana de cómo se pudo articular ese espacio en época napoleónica. Este corredor (Lám. 2) vendría a prolongarse a cielo abierto, mediante una muralla de piedra asentada a hueso, hasta la Torre del Espolón.

La supervisión del proceso de reconstrucción ha seguido las indicaciones del arqueólogo que se ocupó de su excavación, D. José Antonio Sánchez Pravia.

El edificio de Usos Múltiples

En la zona donde se iba a levantar el edificio denominado como "Usos Múltiples" se realizaron tres sondeos a mano para documentar cuál era la secuencia que podía aparecer. Estos sondeos se distribuyeron de norte a sur para ocupar toda la superficie del nuevo edificio.

Los estratos arqueológicos aparecidos se limitaron a rellenos (de 50-60 cm de potencia máxima) modernos y contemporáneos, apareciendo la roca a muy poca pro-

fundidad. Posteriormente se desfondó la roca con una máquina excavadora, supervisando todo el proceso. Para este lugar, la secuencia estratigráfica marcaba un nivel superficial y un relleno con materiales de diversas épocas vertido durante la adecuación de la explanada en el siglo XIX.

La aparición bajo estos niveles de *un suelo de cal* perteneciente a una estructura cuadrangular y de los arranques de lo que parecen ser los muretes que lo cerraban, genera el planteamiento de a qué tipo de estructura pertenecieron estos restos. Por su aspecto, podrían ser de una estancia dedicada a la manufactura de la cal, cosa que no resultaría extraña si consideramos que en el siglo XIX se necesitó gran cantidad de este elemento para la construcción de la fortificación abaluartada, con sus baterías y polvorín cercanos. Pero, por otra parte, parece estar relacionado (y a la misma cota) con el nivel que se marca en algún perfil, ya que no apareció más en planta, y que puede pertenecer a algunas estructuras medievales que poblaran la explanada antes de la remodelación de este lugar en el siglo XIX. Es además, una estructura de reducidas dimensiones y con un suelo bastante endeble como para ser calera, por lo que quizá

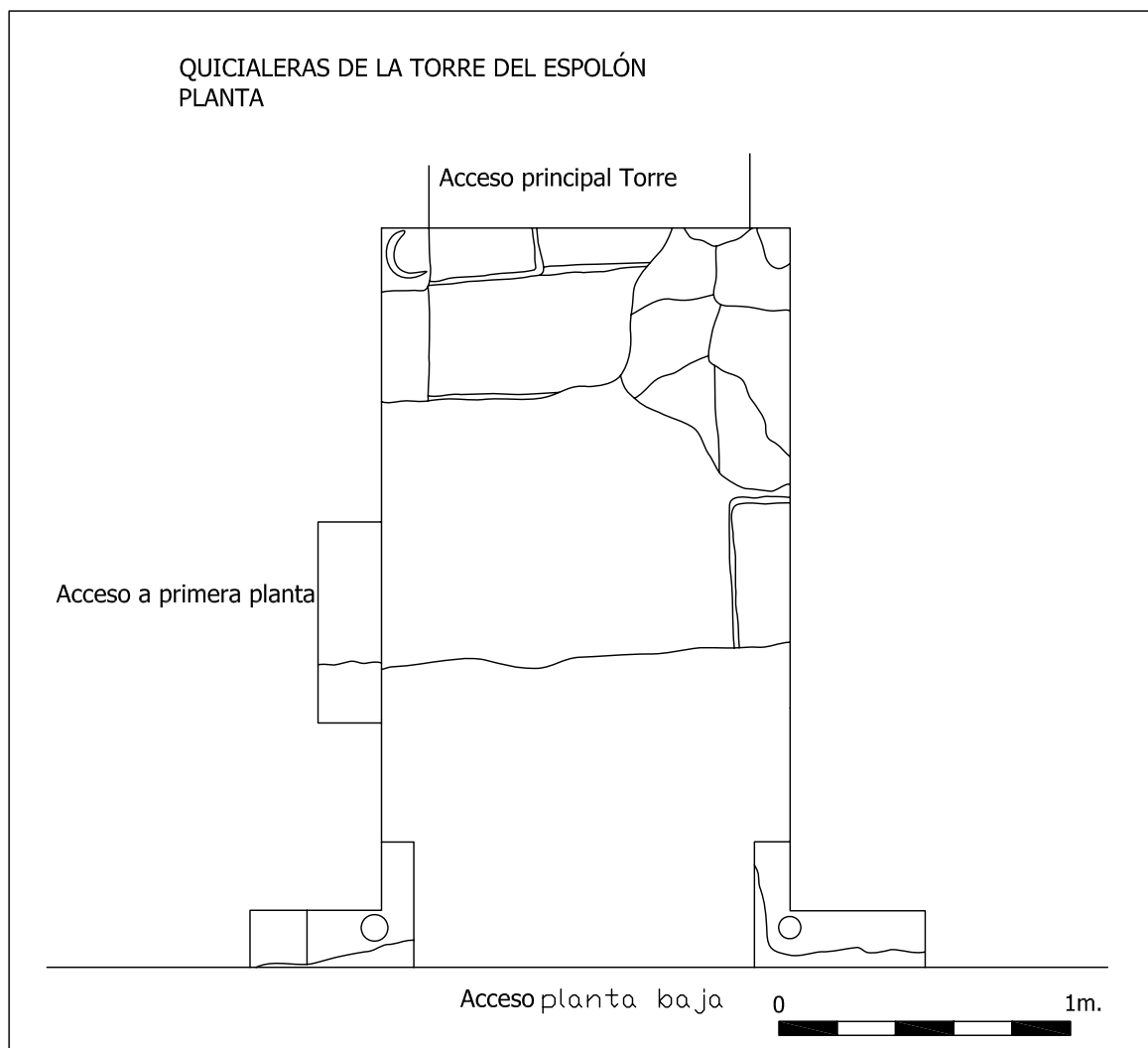


Figura 2. Quicaleras de la Torre del Espolón.

haya que decantarse por que se trate de algún resto de época medieval, como se ha comentado anteriormente. Los materiales aparecidos en los niveles excavados tampoco son del todo concluyentes para apoyar una u otra hipótesis. Lo que es seguro, es que no se trata de un pequeño aljibe como comentaron los obreros que colaboraron en la intervención y que habían estado trabajando en campañas anteriores, ya que no se trata de cal hidráulica, necesaria para ese tipo de edificios.

Por otra parte, apareció una *urna argárica* empotrada en la ladera bajo unos cables instalados en campañas anteriores (Lám. 3). Estaba rota y tenía varios fragmentos pequeños de cerámica en su interior, no aparecien-

do ningún resto de enterramiento humano dentro. Además parece que el nivel de suelo de cal, del que se ha hablado antes, que se marca en el perfil pasaría sobre la urna, aunque ha sido imposible confirmarlo porque las intervenciones de campañas anteriores habían incidido en ese espacio.

Todo esto hace pensar en que el poblamiento argárico de esta zona, del que ya se conocía su existencia por los descubrimientos de las intervenciones anteriores a esta¹, llegaría hasta esta parte alta de la explanada. El reaprovechamiento de la urna, probablemente como contenedor de alguna sustancia, se puede remontar a época romana, como parecen confirmar la mayoría de pequeños frag-



Lámina 2. Corredor cubierto y poterna restaurados.

mentos aparecidos en su interior, si bien hay alguno que se puede llevar a fechas posteriores. Posiblemente, en época medieval la urna quedó bajo las estructuras que se ubicaran en la explanada pasando desapercibida hasta nuestros días, ya que en las remodelaciones del siglo XIX tampoco la tocaron al quedar bajo el terraplén usado como rampa para subir los cañones a la batería.

Actuaciones en la Explanada de los Olivos

En este lugar se plantaron cuatro olivos, lo que sirvió para identificar la explanada con este nombre. Los niveles mostraban rellenos contemporáneos y modernos así como niveles que pudieran ser anteriores.

Se trata de la explanada que hay frente al Aljibe Pequeño y que se ha denominado como Explanada de los Olivos, donde se ha observado que el relleno es algo mayor junto a la muralla que pegado al camino (puede deberse a que esa zona fue rellenada y nivelada en fases anteriores de la obra). En esta última zona, bajo una capa de relleno de unos 50 cm, se empiezan a ver nive-

les arqueológicamente relevantes, con cerámica romana y argárica en torno a unos 70-80 cm, que es la profundidad máxima alcanzada.

Esto, junto con los hallazgos aparecidos en campañas anteriores, permite afirmar la larga continuidad de ocupación de esta explanada, al menos confirmada desde la Cultura del Argar hasta nuestros días.

Actuaciones en la Explanada de los Granados

En la explanada que hay entre el Aljibe Pequeño y el Espaldón se colocaron seis granados, lo que sirvió para identificar la explanada con este nombre. Los estratos hallados mostraban unos sedimentos de relleno de diversas épocas, pudiendo aparecer estructuras en las cercanías de la muralla y del Espaldón. Aparecen algunos rellenos con abundantes piedras en las zonas más cercanas a la muralla, posiblemente pertenecientes al derrumbe de esta estructura defensiva.

En los sondeos más cercanos al camino hay un relleno mucho más abundante —debido a que esa zona fue rellenada y nivelada en fases anteriores de las obras—. Los niveles arqueológicamente significativos comienzan a aparecer casi a la profundidad máxima a la que se ha llegado, en torno a 60-70 cm, lo que da la idea de que esta zona también hubo de mantener alguna ocupación en épocas anteriores que habrá que aclarar con futuras intervenciones.

Actuaciones en la Puerta en Codo

La intervención consistió en el pequeño rebaje de un perfil a la salida de la Puerta en Codo, lo que ha permitido recuperar el que fuera nivel de paso en el siglo XIII de la puerta así como la quicialera asociada a ella, ambos documentados en campañas anteriores.

También se retiró la tierra bajo la puerta acodada hasta llegar a los geotextiles colocados en la intervención anterior para proteger los restos. Esto se hizo porque esa zona se ha recuperado como espacio de Arqueología a la vista, no apareciendo en este proceso ningún nivel nuevo que no hubiera sido documentado en fases anteriores.

El Rincón del Arqueólogo

En el edificio donde se iba a ubicar el “Rincón del Arqueólogo” la intervención consistió primeramente en



Lámina 3. Urna argárica excavada.

una limpieza del estrato superficial con la máquina para acabarla a mano ya que se consideró que podía haber más niveles interesantes. Posteriormente se supervisó la realización manual de las zapatas sobre las que se iba a levantar la nueva estructura.

Los niveles retirados alcanzaron una potencia media de entre 40 y 60 cm, apareciendo niveles de relleno contemporáneos así como el suelo del acuartelamiento del XIX y una estructura de evacuación de aguas asociada a él.

En el exterior del edificio también hubo que actuar ya que en esa zona iba una exposición permanente sobre el trabajo del arqueólogo. Aquí, bajo los niveles de relleno contemporáneos aparecieron los restos de una estancia medieval.

Por último, se dibujo y se extrajo material de los rellenos de la muralla del Espaldón (Lám. 4) para posteriormente supervisar su reconstrucción. Este estudio de *la muralla del Espaldón* ha permitido que la reconstrucción de la misma se realizara siguiendo la misma técnica islámica del tapial con la que fue construida, a base de pisones de tongadas de tierra separada por finos niveles de mortero de cal. Para ello se midieron las mar-

cas de las tablas y las distancias de los agujeros constructivos para que la reconstrucción fuera lo más ajustada a la realidad pasada. La recogida del material de las capas que formaban el muro da una fecha en torno a finales del siglo XII-principios del XIII. Además, la excavación de la tierra pegada al muro permitió sacar a la luz dos desagües del mismo.

En el interior de los restos de la edificación del siglo XIX (Lám. 5) se profundizó una media de 40-50 cm, documentando un nivel superficial, debajo otro de relleno, bajo este uno con restos de tierra láguena y al final la pavimentación de la estancia que se construye adosada al Espaldón en su cara Este. Esta pavimentación consistía en un suelo de cal bajo el que había un poco potente estrato de preparación de tierra para cubrir los huecos de la roca. Estos restos de pavimento sólo aparecieron en la esquina sureste del edificio, estando asociados a un enlucido del que se conservaba algo en la parte más baja del muro de cierre Este. Al no aparecer ningún otro nivel de suelo, y coincidir éste prácticamente con la cota de los escalones de entrada de la habitación aparecida en el exterior del edificio, se piensa en que el suelo de estancias medievales anteriores fue



Lámina 4. Muralla del Espaldón antes de restaurar.

reparado y reaprovechado para el uso durante la ocupación militar del espacio en el siglo XIX. Al hacer la intervención se descubrió *una canalización* que, también en el siglo XIX, solucionaba el problema de sacar el agua por debajo del edificio construido (Fig. 3). Dicha canalización parte del desagüe norte del muro del Espaldón y finaliza donde cerraba el muro Este del edificio, que en ese punto había desaparecido casi por completo. En esta parte no aparecieron restos de suelo, pero sí que se marca su cota en los enlucidos que quedan en el muro norte, cuya cimentación continúa más debajo de la cota más profunda de la intervención. Esto hace pensar en que en esta zona no se reaprovecharon los restos de edificaciones anteriores, tal vez porque no existían.

En el exterior del edificio del siglo XIX, concretamente en la zona sur, pegados a la ladera aparecieron restos de unas estructuras que corresponderían a *una estancia medieval* (Lám. 6), delimitada al Suroeste por una pared enlucida, al Sureste por restos de enlucidos que apoyan directamente sobre la roca y al Norte por un muro del que sólo se conservan algunos restos. Dicha estancia se articularía a través de una entrada con

otras estructuras que estarían delimitadas por el Espaldón, de las cuales la única referencia sería el suelo antes comentado. Esta entrada estaría constituida por dos escalones, uno de ellos a base de ladrillos cuadrangulares bastante bien trabajados, y flanqueada por dos pilares de ladrillos de adobe. Pegado a las paredes conservadas de la estancia se tiene un banco corrido que se utilizaría probablemente para sentarse. Así mismo, la propia estancia estaría dividida en dos ámbitos a dos niveles diferentes, uno superior asociado al banco corrido, de cal apisonada; y otro inferior, separado del primero por un pequeño escalón de ladrillos y compuesto por ladrillos de adobe que forman un dibujo en “L” que se repite, si bien en las zonas de contacto con los muros y con el escalón de ladrillos, los del suelo se disponen perpendicular a las estructuras. El pilarcillo hexagonal pertenecería a algún tipo de arquería que estuviese sobre el escalón de ladrillos que separa los dos pavimentos de la estancia, como parecen indicar los restos de la base de otro pilar que se localiza al descubrir cuatro ladrillos en el escalón colocados en horizontal, y no en vertical como lo están el resto. La pared enlucida y la entrada antes mencionada del perfil Oeste del corte, están



Lámina 5. Proceso de excavación del Rincón del Arqueólogo.

amortizadas por el levantamiento de un muro del siglo XIX que delimitaría una nueva estancia que posiblemente se vería cerrada por la roca al Sur, otro muro al Norte del que no han aparecido restos y el espaldón al Oeste. La manera de construir ese muro del acuartelamiento sobre los restos anteriores, a base de grandes piedras que asientan directamente sobre la pared (que se ve vencida por el peso), indican que esa zona estaba colmada cuando se inició la construcción de dicho muro, ya que, en caso contrario, el riesgo de derrumbe de la estructura habría sido muy elevado. La pared de la zona Sureste del corte presenta dos capas de enlucido, la más antigua es de cal más gruesa que ha sido picada para enlucir nuevamente con un mortero de cal mucho más fino. Este hecho da la idea de que la estructura pudo ser reutilizada. No fue posible continuar excavando la estancia por el Este en su totalidad debido a que se pla-

nificó en ese lugar un camino de acceso y una escalera que conectan, a través de la ladera, el camino principal con el edificio del “Rincón del Arqueólogo”. De todas maneras, se ha podido observar que la pared que cubre la roca del Sureste de la estancia podría alinearse con los vestigios de un muro que ha servido de base al arranque de la escalera antes mencionada, lo que podría dar una idea de por dónde continuarían los restos.

En relación a la fecha de estos hallazgos se ha de decir que, tanto por su aspecto como por el material recogido, se debe colocar en torno a los siglos XIV-XV. Lo que sí se puede tener claro que son anteriores al reaprovechamiento del siglo XIX, ya que el muro que amortiza la primitiva estructura está documentado sin lugar a dudas en esas fechas; y posteriores a la fecha de construcción del Espaldón, en torno al siglo XIII.

El uso al que se destinaría dicha estancia es más complicado de determinar, ya que los vestigios hallados aún son pocos. Sí se puede deducir que se trata de una especie de porche (formado por la zona de suelo de cal con el rebanco adosado) con un patio (la zona pavimentada con ladrillos) que daría paso a una estancia interior pavimentada con un suelo de cal y adosada al Espaldón. Según estas características, se piensa en un espacio de uso público más que en una vivienda, si bien puede que se trate de la casa de alguien importante que pueda permitirse ese tipo de construcción de acceso y abierta al exterior.

Actuaciones en la Explanada de los Naranjos y las Palmeras

En este espacio que hay entre el Espaldón y el Aljibe Grande se plantaron varios naranjos y palmeras, lo que sirvió para identificar la explanada con este nombre. Los niveles máximos alcanzados en esta zona marcaban la posible existencia de estructuras algo más profundas en todo este lugar. Bajo un nivel superficial y otro de rellenos aparecen abundantes restos de cal que indican que en toda esta zona debió de haber bastantes estructuras, posiblemente islámicas y medievales, según lo que apunta la cerámica.

Tal vez se trate de una zona donde hubiese canalizaciones que condujesen las aguas al Aljibe Grande, siendo también posible que hubiese algunas estructuras de hábitat o de carácter industrial. Lo que sucede es que los sondeos realizados no han permitido llegar a tener una visión de conjunto, ya que la mayoría apenas alcanzaba los 80 cm de profundidad.

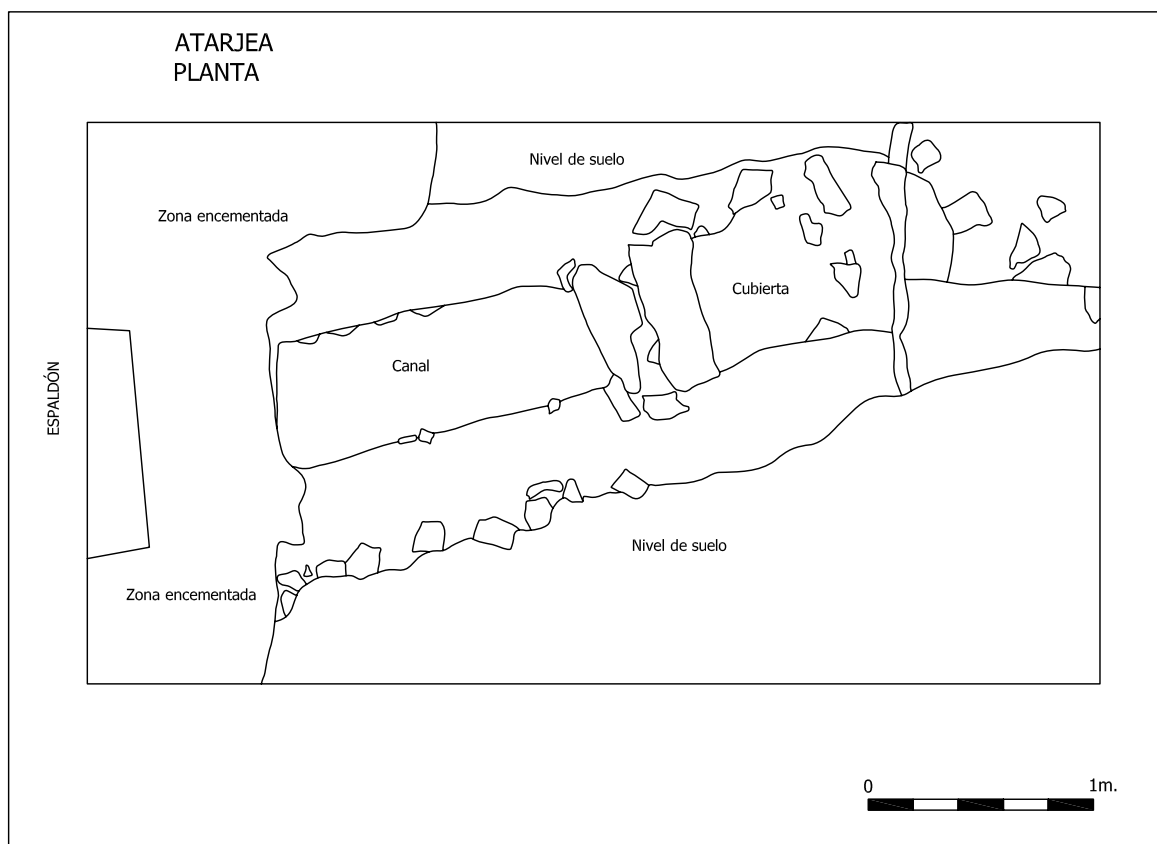


Figura 3. Planta de la atarjea.

Actuaciones en la Explanada de las Palmeras

Esta zona junto al Aljibe Grande se usó para colocar unas palmeras, lo que sirvió para identificar el espacio con este nombre. Aparecen niveles de relleno y algunos que podrían ser de uso, avanzando lo mismo que para el caso anterior, la posible existencia de estructuras más profundas en la zona. Los sondeos apenas han alcanzado los 50 cm de profundidad, apareciendo unos niveles de relleno y bajo ellos asoman restos de cal.

Sucede lo mismo que en el caso anterior, que no se puede afirmar qué tipo de restos hay en esa zona debido a lo sesgado de las intervenciones, lo que sí es claro es que en estas cercanías del Aljibe Grande existieron estructuras, posiblemente viviendas de época medieval.

Actuaciones diversas

Se realizó la supervisión y excavación de la apertura manual de varias *zanjas* en el castillo, siendo las más importantes las dos siguientes:

Zanja de telefonía y bomba de agua. Esta zanja se realizó en dos tramos, uno para conectar la zona de salida con una caseta que se hizo en un recorte de la roca frente a la esquina este de las Caballerizas, y el otro para unir esta caseta con una bomba de agua que hay detrás del Aljibe Pequeño al pie de la ladera de la Torre Alfonsina. La anchura de la zanja fue de unos 40 cm y la profundidad máxima de la misma fue de unos 30 cm, por lo que apenas se removió el estrato superficial.

Zanja que sale de los aseos hacia el exterior del Espacio Temático. En esta ocasión se supervisó la nivelación de la zona del final del espacio temático donde se iban a ubicar unos aseos a la vez que se controlaba y



Lámina 6. Habitación con solado de ladrillos.

excavaba la zanja para colocar un sistema de evacuación que salía de estos e iba a parar a una pequeña fosa séptica en el exterior del Espacio Temático. Tampoco aquí se pasó de los niveles superficiales, ya que la anchura de la zanja fue de unos 50 cm por unos 40 cm de profundidad en la zona máxima.

Se realizaron varias *supervisiones* para controlar algunas de las obras de adecuación o de reconstrucción de espacios. Las más importantes fueron:

Supervisión de la colocación de un refuerzo para el Paso de Ronda. Este refuerzo se practicó en el Paso de Ronda existente en la muralla suroeste, entre la Máquina del Tiempo y la Torre del Espolón. Consistió en colocar un refuerzo a base de traviesas de tren y grava que impidiera el desmorone de la estructura original descubierta en campañas anteriores.

Supervisión en Los Hornos (Lám. 7). Se trató de supervisar la limpieza de los restos de uno de los hornos y la reconstrucción del otro en base a las medidas tomadas en campañas de excavación anteriores.

Supervisiones en el interior de los Aljibes. Consistió en controlar que los restos originales no sufrían graves desperfectos durante la realización de las rozas y de las

diversas obras de adecuación de los espacios para colocar en su interior las musealizaciones pertinentes.

Otras actuaciones

Se han producido otras pequeñas actuaciones (pequeño rebaje en la explanada para colocar el tablero de madera del ajedrez, supervisión de colocación de traviesas de tren en varios puntos de la fortaleza, pequeñas zanjas de drenaje, etc.) cuyo impacto sobre el substrato arqueológico ha sido nulo.

Las demás supervisiones realizadas de las rozas, reconstrucciones, zanjas, conductos y acondicionamientos varios que se han realizado por toda la superficie del castillo, no aportan ningún otro dato relevante que se deba de tratar aquí.

BIBLIOGRAFÍA

ARQUEOTEC (1999): *Intervención arqueológica y documentación histórica del Castillo de Lorca*. Lorca.

ARQUEOTEC (2000): *Planimetría general del Castillo de Lorca*. Lorca.



Lámina 7. Restauración de los hornos.

ARQUEOTEC (2000): *Intervención arqueológica y documentación histórica del Castillo de Lorca. 2ª Fase*. Lorca.

CÁNOVAS COBEÑO, F., (1890): *Historia de la Ciudad de Lorca*. Imp. "El Noticiero". Lorca

GÁLVEZ BORGOÑOZ, G.A., (1734): *Mussato Polihistor*. Reedición de 1991 por la CAM y el Ayuntamiento de Lorca. Mula.

HARRIS, E.C., (1991): *Principios de estratigrafía arqueológica*. Editorial Crítica. Barcelona.

JIMÉNEZ ALCÁZAR, J.F. y otros (1999): *Lorca histórica*. Lorca.

MOROTE, Fr.P., (1980): *Blasones y Antigüedades de la Ciudad de Lorca*. Reimpresión en Facsímil de la obra de 1741 debida a la Agrupación Cultural lorquina. Lorca.

MUÑOZ CLARES, M., (2003): "El Castillo de Lorca". *Revista Clavis* nº 3. Lorca.

SÁNCHEZ PRAVIA, J.A., (2001): *Informe de la actuación arqueológica del Proyecto de ejecución de obras de consolidación y restauración en el Castillo de Lorca*. Lorca.

SÁNCHEZ PRAVIA, J.A., (2001): *Informe de la actuación arqueológica del Proyecto de obras de urbanización del Castillo de Lorca (Fase I)*. Lorca.

NOTAS

¹ Para conocer estos descubrimientos, consultar las memorias citadas en la bibliografía.